

DISCURSO DE ASUNCIÓN DEL ALMIRANTE ALBERTO ALCALÁ LUNA COMO COMANDANTE GENERAL DE LA MARINA



Discurso de Asunción del Almirante Alberto Alcalá Luna



ALMIRANTE ALBERTO ALCALÁ LUNA
Egresa de la Escuela Naval del Perú con el grado de Alférez de Fragata el 1° de enero de 1986. Calificado en Armas de Superficie y en Guerra de Superficie. Ha seguido Cursos de: Inteligencia por Correspondencia, Básico de Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra Naval, Comando y Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra Naval. Egresado de la Maestría en Estudios Estratégicos en el Instituto Universitario Naval – Buenos Aires – Argentina. Se ha desempeñado como Jefe de: Operaciones de la Comandancia de la Escuadra, Departamento de Personal Subalterno de la Dirección de Administración de Personal, Oficina de Enlace del Estado Mayor General de la Marina, de la Sección de Operaciones de la Comandancia General de Operaciones del Pacífico, Director del Centro de Instrucción Técnica y Entrenamiento Naval – CITEN y Sub Jefe del Distrito de Capitanía nº 5. El 2013, el gobierno le confiere el ascenso al grado de Contralmirante y el 2014, se desempeñó como Director General de Recursos Humanos del Ministerio de Defensa. Fue Comandante de la Fuerza de Superficie, el 2018, asume el cargo de Jefe del Estado Mayor de la Comandancia General de Operaciones del Pacífico. El 2019, el gobierno le confiere el ascenso al grado de Vicealmirante. El 1ro de enero del 2021 es nombrado Director General de Capitanías y Guardacostas. El 03 de agosto del 2021, mediante Resolución Suprema Nº-030-2021-DE, el gobierno le confiere el cargo de Comandante General de la Marina.

RESUMEN
El 4 de agosto de 2021 se realizó la ceremonia de asunción del Almirante Alberto Alcalá Luna como Comandante General de la Marina de Guerra del Perú, en relevo del Vicealmirante Ricardo Menéndez Calle. En este artículo el Almirante Alcalá expresa su compromiso de realizar la mejor labor al frente de la Comandancia General y de continuar con la modernización de las fuerzas navales en el año del Bicentenario de nuestra independencia.

PALABRAS CLAVE
Comandancia General de la Marina, Almirante Alberto Alcalá Luna, Bicentenario.

ABSTRACT
On 4th August 2021 the ceremony of promotion of Admiral Alberto Alcalá Luna as Commander-in-Chief of the Peruvian Navy to succeed Vice Admiral Ricardo Menéndez Calle was carried out. In the present article, Admiral Alcalá expresses his commitment to carry out the best work in charge of the General Command; and to continue with the modernization of naval forces in the Bicentennial year of our independence.

KEYWORDS
General Command of the Navy, Admiral Alberto Alcalá Luna, Bicentennial.

Damas y caballeros

Sean mis primeras palabras para manifestar el profundo honor que significa para mí el ser reconocido el día de hoy como Comandante General de la Marina y sobretodo el enorme compromiso que esa responsabilidad conlleva. Y es que comandar una Institución bicentenaria, cuyo nacimiento y existencia están inseparablemente ligados a nuestro dominio marítimo, representa, más que un logro personal, el más alto compromiso con el desarrollo de un poder naval que garantice nuestra soberanía marítima, el cumplimiento de las normas en el ámbito acuático y el oportuno apoyo tanto al desarrollo nacional, como a la política exterior del estado.

Si tendríamos que mencionar alguna lección aprendida en los doscientos años de existencia de nuestra institución, es que independientemente de sus líderes y circunstancias, nunca hemos cambiado

nuestro norte, es decir, hacer de la Marina de Guerra del Perú una Institución sólida, con valores, al servicio de la patria y de todos los peruanos, teniendo como premisa la enorme importancia que reviste la utilización del mar y su cuidado para la prosperidad de las naciones. Ante ello, continuaremos la senda dejada por los que nos antecedieron, poniendo mucho énfasis en el capital humano, en su preparación profesional y técnica, que nos permita a través de su conocimiento, imaginación e inventiva, superar las limitaciones económicas con nuevas tecnologías desarrolladas por ellos mismos.

Continuaremos la política de apoyo a la autogestión de la industria naval, hasta alcanzar la plena soberanía en materia de construcción de buques. La simbiosis generada entre la Marina de Guerra del Perú y los Servicios Industriales de la Marina, deben ser motivo de orgullo para todos los peruanos, puesto que tenemos una de las más pujantes industrias navales de la región. Los logros alcanzados hasta la fecha tienen que incluso ser superados, hasta lograr la consolidación plena de la industria naval, la cual, no solo debe servir como elemento catalizador del poder naval, sino como elemento generador de empleo, conocimiento y tecnología, todo ello, sin duda redundará en el desarrollo nacional.

Nuestra particularidad geográfica, si bien favorece nuestro potencial nacional, también nos pone frente a escenarios de riesgos ante fenómenos naturales y configura poblaciones aisladas de los centros urbanos. Ante ello, debemos seguir fortaleciendo nuestras capacidades para atender a los peruanos afectados ante situaciones de emergencia o aquellos que se encuentran alejados de los servicios que una ciudad ofrece. El apoyo que la institución viene brindando a través de las



plataformas intinerantes de acción social debe continuar y ser fortalecido. Esta idea exitosa, nacida en el seno de la institución, debe convertirse en ejemplo de otras ideas que puestas en práctica, permitirán reducir las necesidades de las poblaciones más necesitadas.

En el ámbito de la Autoridad Marítima, seguiremos reforzando sus capacidades para garantizar la seguridad de la vida humana en el mar, para evitar la polución marina, para hacer valer las normas en el ámbito acuático y sobre todo para proteger nuestros inmensos recursos marinos que son fuente de alimento de todos los peruanos y materia prima de una de las industrias pesqueras más importantes del mundo. A través de la Autoridad Marítima continuaremos la tarea de hacer valer las normas de racionalización a la explotación que el supremo gobierno disponga, de tal manera que garanticemos la sostenibilidad del recurso marino en el tiempo.

Todos los recursos del estado se han puesto a prueba en la difícil situación pandémica que nos está tocando vivir. La Marina de Guerra del Perú no fue la excepción, y desde el principio no solo trabajó en garantizar las medidas de aislamiento social dispuestas, sino que puso al servicio de todos los peruanos todo el "know how" tecnológico para aliviar



la alta demanda de necesidades médicas. Continuamos y continuaremos trabajando indesmayablemente para ayudar a superar esta difícil situación, poniendo todos los recursos institucionales a disposición de los peruanos, a fin de superar esta amenaza.

Todo el esfuerzo institucional deberá seguir los lineamientos previamente establecidos en los planes estratégicos, cuyos objetivos son y deben ser permanentes, toda vez que se derivan de la propia naturaleza y razón de ser de la Marina de Guerra del Perú. Continuaremos sin desmayo en el trabajo de alcanzarlos, renovando gradualmente nuestras plataformas, nuestras capacidades y lo más importante, educando siempre a nuestro personal, que se constituye en la piedra angular de todo esfuerzo institucional. Exigiremos la máxima transparencia y eficiencia en la ejecución del presupuesto asignado.

Las metas deberán ser alcanzadas y mesurables, que todo lo que se invierta se convierta en efecto multiplicador positivo en nuestros procesos y capacidades.

Sin duda, en este enorme esfuerzo, no partimos de cero; hay un gran trabajo previo, y en este orden de ideas no quiero dejar de mencionar y reconocer el esfuerzo y dedicación puestos al servicio de la institución del Alto Mando Naval saliente, soy fiel testigo que tanto el Vicealmirante Ricardo Menéndez Calle, como Comandante General de la Marina y el Vicealmirante Silvio Alva Villamón, como Jefe del Estado Mayor General de la Marina, trabajaron sin descanso en alcanzar el logro de los objetivos institucionales. Su ejemplo es digno de continuar, la formación columna ya se ordenó, el matalote de proa ya izó bandera golf y todos nosotros estaremos ocupando estación con rumbo seguro hacia

nuestro misionamiento: la tarea asignada es trabajar arduamente y nuestro propósito desarrollar un poder naval que contribuya en alcanzar los objetivos nacionales.

Que el ejemplo del Gran Almirante del Perú, don Miguel Grau Seminario, guie nuestro camino.

No quisiera terminar sin agradecer a Dios por permitirme estar al mando de tan digna Institución, a Ud. Sr. Ministro y a través suyo al señor Presidente de la República por la confianza depositada en mi persona, a mis Superiores y subordinados por las enseñanzas que recibo de ellos, a mis compañeros de la promocion 1985, con quienes cruce hace mas de 40 años la puerta Unión, por los años de amistad y tiempo compartido. A mis padres por la formación que me dieron y que desde el cielo guian mi accionar, a mi familia aquí presente y en especial a mi esposa Marisol y a mi hija Solmaría por su apoyo permanente e incondicional.

¡Viva la Marina de Guerra del Perú!

¡Viva el Perú!



MARINA DE GUERRA



¡NAVEGANDO PARA EL PERÚ!

Artículos por el Bicentenario